

LA DECAPITACION DE VILLA

» No respetan ya los gringos
ni hasta la paz sepulcral,
pues profanaron la tumba
de Pancho Villa en Parral.

Se le puso en el magín
á un mercachifle sajón
que ganaría muchos pesos
explotando un buen filón.

En cada pueblo de primos
les haría una exhibición
donde vieran la cabeza
de Pancho Villa, á tostón.

Y cual lo pensó lo hizo,
sin respeto ni razón
profanó aquel cadáver
en esa triste ocasión.

El cemento lo rompió
con un barretón de hierro
y quitando tierra suelta
sacó el cuerpo de su encierro.

Luego cortó la cabeza
mísero despojo humano
y dejando abierta la fosa
huyó aquel americano.



El cuerpo ya cercenado,
arrojado en la hoquedad
fué encontrado al día siguiente
¡oh que lujo de maldad!

Y cuentan que en un papel
decía con mucha malicia:
Si reclaman la cabeza
en Columbus se cotiza.

Infamia tan peregrina
nadie pensándolo habría
si el metal no lo pusieran
más alto que la hombradía.

Aunque se discuta mucho
al general Pancho Villa,
al morir mal y á traición
indigna tanta mancilla.

Solo en tiempos de barbarie
se vieron cosas malvadas,
pero en este siglo veinte
no debieran ser fraguadas.

No lo pudieron vencer
los yanquis en buena lid
y cortaron su cabeza,
pues cuenta no ha de pedir.

Ese infame que esperó
á triunfar sobre un difunto,
merecía que lo enterraran
con Pancho Villa allí junto.

Con esta ya me despido
de tan amable reunión,
quisiera no haber sabido
esta infame y vil acción.

